


GEOPOLÍTICA, COLONIALISMO Y TURISMO

GEOPOLÍTICA, COLONIALISMO E TURISMO

GEOPOLITICS, COLONIALISM AND TOURISM

Stella Maris Arnaiz Burne¹

 0000-0002-6366-2218
stellaarnaiz@yahoo.com.mx

Alfredo A. César Dachary²

cesaralfredo552@gmail.com

1 Dra. en Antropología por la Université Laval. Québec. Canadá. Profesora – investigadora en el Centro Universitario de la Costa de la Universidad de Guadalajara. Puerto Vallarta, Jalisco, México. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel 2 del CONAHCYT. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6366-2218>. E-mail: stellaarnaiz@yahoo.com.mx.

2 Dr. en Ciencias Sociales por la Universidad de Leiden, Países Bajos. Profesor - investigador en el Centro Universitario de la Costa de la Universidad de Guadalajara. Puerto Vallarta, Jalisco, México. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel 2 del CONAHCYT. E-mail: cesaralfredo552@gmail.com.

Artigo recebido em agosto de 2023 e aceito para publicação em novembro de 2023



Este artigo está licenciado sob uma Licença
Creative Commons Atribuição 4.0 Internacional.

RESUMEN: La relación del colonialismo y el turismo es fundamental para entender este último, sobre sus orígenes y su desarrollo, la función que luego cumple en la periferia colonial y como sirve para consolidar identidades nuevas, idiomas dominantes y una sociedad del consumo. La importancia central que tiene este fenómeno al analizar el nuevo turismo, el masivo, que emerge junto al proceso de descolonización, implementando la neo colonización y la consolidación de la hegemonía de Estados Unidos. Analizaremos en este trabajo la relación turismo - colonialismo en tres niveles: el primero es el territorial, los nuevos territorios que emergen de la descolonización y la forma de insertarse en el mundo; el segundo es la parte socio-cultural, cómo ven los países colonizados su naciente país, y el tercero tiene que ver con el lenguaje, ya que se impone el inglés como idioma universal del turismo y el comercio.

Palabras clave: Geopolítica. Colonialismo. Turismo. Caribe. Estados Unidos.

RESUMO: A relação entre colonialismo e turismo é essencial para compreender este último, sobre as suas origens e o seu desenvolvimento, a função que posteriormente cumpre na periferia colonial e como serve para consolidar novas identidades, línguas dominantes e uma sociedade de consumo. A importância central desse fenômeno ao analisar o novo turismo, o massivo, que surge junto com o processo de descolonização, implementando a neocolonização e a consolidação da hegemonia dos Estados Unidos. Neste artigo, analisaremos a relação turismo-colonialismo em três níveis: o primeiro é o territorial, os novos territórios que emergem da descolonização e a forma de se inserir no mundo; a segunda é a parte sociocultural, como os países colonizados veem seu país nascente, e a terceira tem a ver com o idioma, já que o inglês se impõe como língua universal do turismo e do comércio.

Palavras-chave: Geopolítica. Colonialismo. Turismo. Caribe. Estados Unidos.

ABSTRACT: The relationship between colonialism and tourism is essential to understand the latter, about its origins and its development, the function that it later fulfills in the colonial periphery and how it serves to consolidate new identities, dominant languages and a consumer society. The central importance of this phenomenon when analyzing the new tourism, the massive one, that emerges together with the decolonization process, implementing the neo-colonization and the consolidation of the hegemony of the United States. In this paper, we will analyze the tourism-colonialism relationship on three levels: the first is territorial, the new territories that emerge from decolonization and the way to insert themselves into the world; the second is the socio-cultural part, how the colonized countries see their nascent country, and the third has to do with language, since English is imposed as the universal language of tourism and commerce.

Keywords: Geopolitics. Colonialism. Tourism. Caribbean. United States.

ANTECEDENTES

El turismo es una actividad económica que emerge con el desarrollo del capitalismo y los profundos cambios en la Europa Atlántica, con la Revolución Francesa, que sentó las bases de una nueva estructura social, donde emerge la incipiente burguesía mientras comienza la reducción del poder de la decadente aristocracia y, a la par, la proletarización de los campesinos camino a la ciudad industrial para integrarse a un cambio de vida radical, mientras un ejército de servidores de la realeza inicia las bases de la restauración y los servicios palaciegos, plataformas del futuro hotel.

La revolución industrial generó la revolución de los transportes, básica para el movimiento de personas masivamente, por primera vez en la historia, con el transporte mecánico del ferrocarril y en los grandes ríos y océanos los barcos, todos a vapor.

En esta etapa pionera, a la mitad del siglo, se realiza la primera de las Exposiciones Universales del capitalismo - colonialismo, que terminaron exhibiendo nuevas maquinarias, junto a pueblos originarios como “cosas exóticas”, en los tristemente célebres Zoo humanos (CÉSAR *et al.*, 2020).

La primera Exposición Universal fue la de Londres en 1851, orgullo del Imperio Británico, construido con violencia, despojo y esclavitud y recibió más de 6 millones de visitantes, que ya viajaban como turistas, muchos con la organización pionera del turismo de Thomas Cook, que se consagró como empresario con la exposición de Londres donde movió un total de 165,000 visitantes (CÉSAR *et al.*, 2018).

La segunda gran presencia política del turismo es la inauguración del canal de Suez en 1868, hecho central de la economía colonial de la época y la que vendría entre 1883 - 1884 cuando Bismark acuerda con las restantes monarquías y Estados Unidos, la repartición de África como un botín de una guerra que no existió.

Los imperios buscan posesiones en islas, inicialmente para el uso del tráfico marítimo y se denominaron las “islas carboneras”, como lo fueron las Azores de Portugal y las Canarias de España, hoy importantes centros turísticos (SUÁREZ BOSA, 2000).

A partir de los 1930 comienza la expansión de la naciente aeronáutica comercial, que para su expansión internacional requería de islas especialmente con lagunas arrecifales, las que más se adecuaban a los nuevos grandes aviones de largo alcance que eran hidroaviones. Varias décadas antes, en el siglo XIX, fueron ocupadas por una ley del gobierno de Estados Unidos, las islas guaneras, para explotar los fertilizantes que tenían mejor rendimiento, y ellas fueron básicas para la expansión aérea, ya que emergían en medio del mar como la única opción para los aviones, aún con corta autonomía de vuelo.

La ocupación y control, para luego generar la anexión del archipiélago de las islas de Hawái, fue una campaña del gobierno de Estados Unidos, ya que el imperio del Sol Naciente se estaba armando para buscar su ampliación en el Pacífico, lo que se confirmó luego de que la flota imperial hundiera a la flota zarista en 1905, en la batalla de Tsushima, denominada la batalla del mar del Japón.

En 1890 aparece un clásico de la geopolítica norteamericana, el trabajo del Capitán de la Marina de Estados Unidos, Alfred T. Mahan, titulado “El interés de los Estados Unidos de América en el poder marítimo. Pasado y presente”, una región que estuvo desde 1959 bajo una fuerte presión incluida la crisis de los misiles de 1963 (MAHAN, 2000).

La secuencia colonial era: islas carboneras, guaneras, puertos de exportación, lagunas de amerizaje, centros turísticos y, por último, zonas de bancos *of short*, aunque en el medio hubo una oscura etapa de Estados Unidos con las pruebas atómicas en algunos arrecifes e islas coralinas, y la implantación de la economía criminal que lavaba sus oscuros recursos en estos bancos que ellos mismos mantienen en las islas fuera de todo control.

En la primera mitad del siglo XX, luego del brusco despertar de la primera gran guerra, emerge el turismo social, guiado por los sindicatos en Francia y los partidos políticos de derecha como los de Alemania e Italia, con grandes resultados sobre la emergente masa de trabajadores, básicamente industriales.

El Presidente de Estados Unidos, Theodore Roosevelt, utilizó el turismo para convencer a su sociedad sobre el canal de Panamá, fotografiándose nadando en los nuevos canales, para asombro de sus conciudadanos. El canal a través de América Central, controlado por los Estados Unidos, sería de importancia estratégica vital, lo que adquirió mayor importancia después de la auto destrucción en Cuba del buque de guerra USS Maine, el 15 de febrero de 1898, detonante de la guerra con España.

Cuadro 1. La construcción del “paraíso del Caribe por parte de Estados Unidos” (siglo XIX)

Año	Acción
1871	Anexión de República Dominicana a Estados Unidos, rechazo popular y no se puede implementar.
1873	Tropas de Estados Unidos entran a territorio mexicano / Desembarco de Estados Unidos en Panamá.
1877	Tropas de Estados Unidos con autorización presidencial entran a México, siguiendo “indios fugitivos”.
1885	Desembarco de tropas de Estados Unidos en Panamá para mantener el libre tráfico de mercancías por ferrocarril.
1888	Estados Unidos obliga a soltar un barco que tenían retenido en puerto por infracciones.
1890	Tropas de Estados Unidos desembarcan en Buenos Aires para “proteger al Consulado”.
1891	Barcos de Estados Unidos bloquean puerto de Haití, para exigir poner una base naval de ese país.
1898	Declaración de guerra de Estados Unidos a España (Comprar la isla de Cuba).
1899	Invasión a Nicaragua, desembarco en Bluefields.
1900	Estados Unidos anexa Puerto Rico con la Ley Foraker. Asegura al futuro canal de Panamá.
1901	Estados Unidos impone la Enmienda Platt, que permite intervenir militarmente en Cuba.
1902	Estados Unidos interviene militarmente en Colombia, nace Panamá.
1903	Estados Unidos desembarca militarmente en Honduras para “proteger” sus intereses. Desembarco también en República Dominicana. Flota naval de Estados Unidos apoya la separación de Panamá.
1906	1906-9, ocupación de 3 años a Cuba enmienda Platt / Estados Unidos interviene Guatemala y El Salvador e impone el Pacto de Washington de 1907.

continua

continuación

1909	Tropas de Estados Unidos invaden Nicaragua y Dominicana y Honduras pacana, para mantener gobiernos "dóciles".
1912	Estados Unidos interviene en Panamá para asegurar las elecciones y Honduras por la United Fruit. Interviene Nicaragua para proteger gobierno y bienes de estadounidenses.
1914	Estados Unidos desembarca en Haití y saquea sus reservas de oro. Ocupa también zonas de República Dominicana. Desembarco de tropas de Estados Unidos en Veracruz, para proteger bienes de norteamericanos.
1915	Masacre en Haití por tropas de Estados Unidos / Dinamarca vende isla en el Caribe en 25 millones USA.
1917	Tropas de Estados Unidos entran a Honduras, Panamá y Guatemala, "Defensa de intereses".
1918	Hasta 1920, tropas de Estados Unidos luchan junto a las de la United Fruit contra ejército hondureño.
1924	Invaden tropas de Estados Unidos a Nicaragua para apoyar al dictador Adolfo Díaz.
1926	Desembarco de tropas de Estados Unidos en El Salvador para apoyar a gobierno impopular.
1932 y 1945	Se abren bases militares de Estados Unidos en Bermudas, Santa Lucía, Bahamas, Jamaica, Antigua, Trinidad, Guayana, Panamá y Cuba, motivo "Defensa Hemisférica".
1947	Se firma el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), impuesto por Estados Unidos. Entran las tropas de Estados Unidos a Corintio en defensa del dictador Somoza.
1953	Estados Unidos presiona al Reino Unido para derrocar el gobierno socialista de Guyana, encabezado por Jagan. La CIA promueve y triunfa el golpe militar contra Jacobo Arbenz en Guatemala.
1959	Revolución Cubana encabezada por Fidel Castro.
1961	Fracasa la invasión a Cuba, es derrotado por el ejército revolucionario cubano.

Fuente: Guerra y Prieto (1978).

En la segunda parte del siglo XX se da el proceso de descolonización y las luchas de liberación nacional, frente a un mundo bipolar dividido por la guerra fría, que significaron varias guerras desde la de Corea a Vietnam. En ambas no pudo imponerse Estados Unidos y la última coincide con el fin de los años dorados de ese país, la pérdida del respaldo oro del dólar y la formación de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), agrupación de los principales productores de petróleo.

Al concluir la segunda gran guerra, Estados Unidos comienza a organizar el mundo para controlar y expandir su hegemonía frente a la URSS y la Europa del este. En 1945 se crea Naciones Unidas (ONU) y en el mismo período el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y demás actividades, incluido el turismo, que desde 1917 tiene una organización del transporte aéreo, la Asociación Internacional del Transporte Aéreo (IATA), que se refundó en 1944 y luego la actual Organización Mundial del Turismo (OMT).

En 1934 se crea la Organización Oficial de Propaganda Turística (UIOOPT), que en 1947 en La Haya se transforma en la Unión Internacional de Organismos Oficiales de Turismo (UIOOT), que crean las primeras comisiones regionales.

En 1949, la primera fue la Comisión Europea de Turismo y la segunda fue África (colonial), la tercera Medio Oriente (colonial), la cuarta fue la Comisión del Asia Meridional, la quinta la de Asia Oriental y como final, Latinoamérica.

En 1976, la OMT se instala en Madrid el 1 de enero e inmediatamente después se logra un acuerdo entre el PNUD y la OMT, camino a transformarse en una agencia especializada de la ONU.

En 1980, la Conferencia Mundial del Turismo celebrada en Manila (Filipinas) adopta la Declaración de Manila sobre el Turismo Mundial, y una década después, en 1992, la ONU inaugura en Brasil la Conferencia para el Medio Ambiente y el Desarrollo, donde emerge una posición vigente hasta la actualidad: el Desarrollo Sustentable, adecuado al turismo y las demás actividades económicas y sociales.

En el siglo XX emerge el turismo como un modelo de consumo masivo en los “años dorados” de la postguerra y dentro del nuevo modelo del consumismo, bandera ideológica que se planta en la guerra fría entre occidente y la URSS. El turismo es conceptualizado como “la industria sin chimeneas”, pero en los 1950-1960 las crisis ambientales desarrollan una perspectiva crítica y realista.

El turismo, como modelo de desarrollo dentro del capitalismo, reproduce y, a la vez, aloja una doble contradicción: la más oculta es hacia dentro de sí mismo como “producto” porque se presenta una copia “maquillada” de la realidad que se vende como la realidad misma, haciendo de lo transformado una nueva verdad, cuya principal función es la de responder a los imaginarios que tiene el hombre en su perspectiva de la búsqueda incesante de nuevos objetos de consumo, en este caso, de ocio y placer (MCCANNELL, 2003).

La segunda contradicción complementa a la primera, ya que el turismo como modelo se le ubica siempre como una actividad desvinculada del sistema en que se genera y, por ello, se presenta como un “hecho emergente” que hace realidad los sueños del turista, la respuesta del genio al deseo del viajero.

Esta doble distorsión enmarca y amortigua los impactos del turismo, haciéndolo un modelo aparentemente “neutral” que responde al deseo del ocio, ocultando así los grandes costos de un complejo negocio, que deben asimilar las sociedades de acogida.

Por ello, el turismo como modelo es inexplicable si no está referenciado a la totalidad, un sistema en permanente transformación a consecuencia de los grandes cambios tecnológicos-económicos, que readecuan al modelo y las consecuencias sociales, políticas y culturales.

Así el turismo puede considerarse, según Yamashita (2003), un marco ideológico de la historia, la naturaleza y la tradición; un marco que tiene el poder de dar nueva forma a la cultura y a la naturaleza según sus propias necesidades, lo que significa que éste está enraizado en las relaciones de poder (SALAZAR, 2006).

¿UNA NUEVA GEOGRAFÍA?: DEL COLONIALISMO AL TURISMO

El fin de la Segunda Guerra Mundial significó una nueva gran redistribución de pueblos y territorios, en busca de sus identidades nacionales o regionales, lo cual se verá reflejado en las Naciones Unidas, que en su fundación eran 51 países y en 2022 son 193 miembros, como consecuencia del proceso de descolonización masivo y de división territorial de otros, por causas diversas.

La definición del siglo XX, más gráfica sobre que es la colonización de un país, la dio Gandhi cuando sostuvo, “...nos habíamos vuelto extranjeros en nuestro propio país...”, frase que fue repetida por otro luchador por la descolonización de su país, Pham Quynh, cuando la ocupación japonesa en el actual Vietnam, y así pasó a otros frentes de lucha anticolonial como fue Argelia en 1952. (FERRO, 2000).

El nuevo colonialismo como sistema se instaura en la segunda mitad del siglo XIX, en medio de una gran competencia entre las grandes potencias europeas para ampliar el área de influencia de las propias empresas comerciales nacionales, mayoritariamente en Asia y en el continente africano, ya que, en América, Estados Unidos impone el sarcasmo imperial de: “América para los (norte) americanos”.

Así el colonialismo se convierte en un instrumento aliado en la organización de la producción, basado en la explotación de una fuerza de trabajo privada de derechos políticos y sociales en el ámbito del estadio colonial, y de conquista de mercados monopolistas tanto para productos industriales europeos como para las inversiones de capital.

La herencia del colonialismo fueron economías “extrovertidas”, como dice Samir Amín, vueltas hacia la exportación y no hacia la creación de un mercado interno (GENTILI, 2002).

El colonialismo es un sistema de explotación y enajenación masiva de las materias primas y otros recursos de un territorio efectuado por un estado extranjero, por medio de su ocupación permanente, con fuertes contingentes militares y el establecimiento de una organización política y administrativa directa.

La relación del colonialismo y el turismo es fundamental para entender este último, sobre sus orígenes y su desarrollo, la función que luego cumple en la periferia colonial y cómo sirve para consolidar identidades nuevas, idiomas dominantes y una sociedad común a todo el sistema, la sociedad del consumo. La importancia central que tiene este fenómeno al analizar el nuevo turismo, el masivo, que emerge con el proceso de descolonización, la ampliación de un modelo de neo colonización y la consolidación de la hegemonía de Estados Unidos.

Analizaremos la relación turismo - colonialismo en tres niveles: el primero es el territorial, los nuevos territorios que emergen de la descolonización y la forma de insertarse en el mundo, a través de qué actividades y cómo las desarrollan y el segundo es la parte social cultural, cómo ven los países colonizados su naciente país, y cómo se vende éste en el extranjero con el fin de hacerlo atractivo, ¿cómo vender lo que nos hicieron creer que somos?

Los museos y la representación de lo que creemos que somos a través de una historia contada, o como se construye a través de la imaginería una nueva identidad adecuada al turismo, donde juega un papel fundamental el cine, la literatura, la televisión, la prensa y ahora la web.

El tercero tiene que ver con la cultura y es un elemento central de ésta, el idioma, que es el instrumento más complejo en la dominación, que difícilmente se puede superar, ya que, para los países centrales, las lenguas originales son hoy “lenguas muertas”. A partir del fin de la Segunda Guerra Mundial comienzan a darse los movimientos por la “independencia” de los países colonizados de los colonizadores, un camino complejo que pocas veces se hace por la vía diplomática, ya que en la mayoría emerge la etapa de enfrentamientos.

¿Cuál es la relación que tiene la descolonización con el turismo? y la respuesta es “el neocolonialismo”, la mayoría economías distorsionadas, exportadoras, que entran en crisis con el fin de la guerra y no encuentran salida, y el turismo es una de las dos grandes salidas; la primera es la emigración de muchos hacia las Metrópolis, los más capacitados o que tienen familia allí y la otra es el turismo y en poco tiempo, viene lo que “complementa” a estos nichos del placer, otro mejor, el que dan los “Paraísos fiscales”.

Esta mancuerna de doble placer será fundamental para entender en algunos casos, que no son la excepción, de otra relación directa que se da entre el desarrollo del turismo y el lavado de dinero, que viene del tráfico de drogas o de otros rubros de la economía criminal, siempre bendecida por la acción inmoral de las potencias coloniales, especialmente Inglaterra, donde la mayoría de sus islas son paraísos fiscales.

En los casi cinco siglos de colonización hubo muchas guerras entre las potencias coloniales, además de rebeliones y otros eventos. El Cuadro 2 muestra esa otra cara del Caribe, la rebelión de los pueblos esclavizados que dura hasta la actualidad, como lo ejemplifica Haití, país sacrificado por el mundo colonial para evitar que los esclavos intenten una libertad y menos crear un país.

Cuadro 2. Rebeliones y movimientos revolucionarios en las islas del Caribe (1790-1804).

Año	Lugar	Hechos
1795/1796 1795 1795	Jamaica San Vicente Granada	La 2ª. Guerra Cimarrón Rebelión de los caribes negros Rebelión de las plantaciones francesas
1791/1804	Santo Domingo Haití	Rebelión de los esclavos, se crea Haití
1794	Dominica	Los esclavos se sublevan
1794 1794	Guadalupe Martinica	Rebelión de los esclavos Rebelión de los esclavos
1795	Santa Lucía	Los esclavos se sublevan. Expulsión de los Garífunas
1797	Honduras	Arriban los Garífunas
1847-1901	Yucatán –Belice	Guerra de Castas de los mayas contra los blancos, impulsada por el Reino Unido

Fuente: Huerta (1976).

EL CARIBE: DE LAS PLANTACIONES AL TURISMO

El Caribe es definido como una región excepcionalmente bella, donde destacan su mar azul, las arenas blancas, palmeras y mucho sol, y esto es lo que algunos consideran unido al clima tropical los elementos constituyentes del “paraíso”, pero falta algo más, una población dominada y controlada, que se la considera desde los países colonizadores como inferior.

Pero esto no es nuevo, ni nació con las agencias de viajes, ya que este imaginario viene desde el siglo XVII, de las zonas tropicales y era por ello que se las consideraba “islas paradisíacas” ya que, según Richard Grove, eran un escape al ambiente monótono, opresivo y exageradamente humanizado de la Europa de su época (Arnold, 2000).

Sin embargo, esta visión fue cambiando a mediados del siglo XVIII, y así las zonas tropicales se comienzan a considerar como insalubres, por su clima, aunque gran parte del cambio que se había dado en éstas era obra de los conquistadores, luego colonizadores, que manejaron las islas de forma irracional e incluso fomentaron una repoblación con los esclavos para las plantaciones, a partir del genocidio de los pobladores originarios.

En esa época, la incipiente medicina retoma las teorías hipocráticas del ambiente y la enfermedad, con lo que los trópicos se consolidaron como regiones insalubres y mórbidas, lo cual coincide con la teoría del determinismo geográfico, que también son el marco para las teorías raciales que van a justificar la esclavitud y las diferencias entre europeos y el resto del mundo.

El nuevo colonialismo, que se relanza a finales del siglo XIX, ayudó al desarrollo de la medicina tropical, y así se ratificaba una vez más como la ciencia europea daba, a sus imperios coloniales, motivos para consolidar su eurocentrismo.

Y adelantándose en más de un siglo a los “nuevos paraísos” se pensó que la laxitud física estaba asociada a una laxitud moral y es allí donde los viajeros vieron la libertad sexual como uno de los mayores atractivos, algo que los nuevos turistas – recolonizadores buscan en los trópicos de hoy.

El Caribe se identifica por las palmeras, que no fue la vegetación originaria de esta región, ya que originalmente sobresalía la uva de mar y otras especies de arbustos y plantas no tan impresionantes ni escénicas como la palmera de coco de agua. Los cocos, se mueven sobre el mar y navegan con las corrientes, pero vienen de muy lejos y al depositarse en las costas crecen en la arena, el lugar donde mejor se dan de frente al mar, al cual logran domar transformando su agua salada en dulce y resistiendo, la mayoría de las veces, a los vientos huracanados con su flexible estructura.

En este escenario paradisíaco donde la esclavitud logró el mayor desarrollo en la odiada plantación y, con ello, cambió el color de su piel en las islas y en la mayoría del área continental, y también fue la cuna de las mayores rebeliones de los esclavos y otros oprimidos, lo que culminó con la primera independencia de América, no Estados Unidos con una lucha entre una burguesía local y otra colonial y donde la revolución significó la continuidad del trato desigual y violento a negros, asiáticos y pueblos originarios, a diferencia de la revolución del Caribe, en Haití, donde los esclavos se levantaron, y por ello Francia lavó con sangre esa afrenta, lo que sigue hasta la actualidad.

En esta región de una insuperable belleza, se da el auge y desarrollo del turismo y destacan la existencia de los países más pobres de América, los conflictos internos graves, como fueron las guerras civiles en Centroamérica, y las invasiones de los Estados Unidos a Dominicana, Panamá, Granada, Haití, una revolución frente a Estados Unidos, la cubana, y la mayor migración o expulsión de población en la región, que llega ser de casi la mitad de la población de las islas y, con todo, el turismo sigue creciendo.

La historia del Caribe que se les cuenta a los turistas es una falsa historia de leyendas y misterios y no la tragedia de la esclavitud y la represión, de allí la importancia de conocerla para no caer en el discurso ligero de la imaginaria del turismo, que ratifica de manera indirecta, las diferencias y contradicciones que vende el eurocentrismo como la única verdad.

A mitad del siglo XVII, Jamaica, el centro del mundo colonial español del Caribe, cae en manos de Inglaterra y allí se acaba la dominación de España en esta región, ya que de allí en adelante intentará controlar íntegramente Gran Bretaña, pero la resistencia local y regional de los pueblos lo frenaron.

A mediados del siglo XVI, un mapa francés ya describe un *Mer des Antilles* (Mar de las Antillas) y luego los ingleses le denominaron *Caribbean Sea* y de igual manera desde comienzos del siglo XVII a las Antillas menores los mismos anglosajones les denominaban *Caribby Island* (GAZTAMBIDE, 2003).

Fue debido a una gran diferencia de denominaciones y territorios que la definición del espacio geográfico de la cuenca del Caribe, mar e islas y zonas continentales, no fue una tarea sencilla, ya que sobre este particular existen un sinnúmero de visiones, que nacen y se desarrollan con el colonialismo.

Las definiciones restringidas parten de presupuestos históricos y políticos expresados en la unidad de colonización; así es posible hablar del Caribe inglés, el holandés, el francés, el hispano y hoy, el norteamericano, y estas definiciones se han mantenido a partir de la unidad cultural y lingüística, que mantiene plena vigencia en esta región multicultural; son el fruto de lo que se define como el neocolonialismo.

La conceptualización geográfica es la más restrictiva de las amplias, ya que limita la región a los territorios insulares y continentales bañados por el mar Caribe; así entraría Quintana Roo en vez de México, o la costa Caribe costarricense en vez de todo el país (DEMBICZ, 1979).

En la segunda parte del siglo XX se dan tres cambios fundamentales en la región: a nivel político, las independencias y nacimiento de los territorios colonizados de nuevos países, que se expresan por primera vez desde la posguerra en la Conferencia de Bandung en 1955.

El segundo gran cambio es a nivel económico, el fin de la plantación de productos primarios y la emergencia de una modernización en la pesca que implica una diversificación y junto a ella el comienzo del turismo, el cual tendrá un vuelco fundamental a fines de esa década con el triunfo de la Revolución Cubana.

El tercer elemento es el internacional, se consolida la hegemonía y se ejerce el poder militar en el Caribe y aparecen las primera organizaciones regionales, inicialmente por afinidad idiomática – colonial y luego ampliándose más hasta concluir al fin del siglo con la Asociación de Estados del Caribe.

En 1942 se creó la Comisión Anglo Americana del Caribe, cuya función fue legalizar el uso de las islas como bases militares para la defensa estratégica de Estados Unidos y cuatro años después, en 1946, se crea la Comisión del Caribe (PEÑA, 1989). El trabajo de esta Comisión es destacado por varios analistas ya que se considera que a partir de ésta se da un proceso de integración de las Antillas como región y se alejan de las potencias coloniales como un paso más hacia la independencia (LASSERRE, 1976).

La partición territorial del mundo en la post Segunda Guerra Mundial generó grandes áreas de control y de influencia en los dos bandos de este nuevo tipo de enfrentamiento intermitente que se denominó “Guerra Fría” y que durará cuatro décadas y media.

La Revolución Cubana es el gran parte aguas en el Caribe y en América en general, ya que llevará la guerra fría hasta esta región y el turismo deberá jugar un papel importante como mecanismo de desarrollo para intentar frenar la extensión de las ideas que ésta promovía, como una gran reivindicación de los pueblos oprimidos y colonizados.

El 31 de diciembre de 1959, Fidel Castro entra triunfante a La Habana y al poco tiempo comienza el conflicto de intereses con Estados Unidos, situación que lleva a la nacionalización de los bienes extranjeros en la isla y un año después a la frustrada invasión de Bahía de Cochinos, la primera gran derrota de Estados Unidos en América.

En 1962, se desarrolla la crisis de los misiles entre la URSS y Estados Unidos, quedando Cuba al medio de una potencial confrontación bélica nuclear, mientras en África se independizan Ghana, entra en rebelión el Congo Belga, Argelia enfrenta a los colonialistas franceses, se independiza Guinea, levantamientos en Angola y la mayoría del África negra (CÉSAR; ARNAIZ, 2009).

En 1962 se independiza Trinidad y Tobago del Reino Unido y en 1963 se dicta la constitución de Belice la cual permite una autonomía en lo interior, dejando a la metrópolis las relaciones exteriores y defensa, esta última fundamental ante la amenaza armada de Guatemala, que reivindica para sí gran parte de Belice, la cual fue repoblada en la guerra de castas por mexicanos.

En esta etapa de descolonización se articulan la geopolítica y el turismo y es en el Caribe donde la guerra fría que se instauró en el mundo tuvo uno de sus escenarios más violentos, ya que coincidió con los procesos de independencia de los países caribeños, como Jamaica, Belice, Granada, el ocaso de las grandes dictaduras como Haití, República Dominicana y los alzamientos armados o guerrilla contra las injustas sociedades gobernadas por dictadores como fue el Frente Sandinista de Liberación Nacional en Nicaragua, la guerrilla de Guatemala y Honduras y los primeros alzamientos en El Salvador.

En 1963, Cuba se suma al bloque soviético y Estados Unidos responden con fuerza en la región, ahogando en sangre una revuelta estudiantil en Panamá en 1964, y a vez interviene en Guyana para evitar un gobierno socialdemócrata de Cheddi Jagan. Al año siguiente, Estados Unidos invade República Dominicana y dos años después entran a la guerra interior en Bolivia, mientras en África siguen las independencias y los movimientos de liberación enfrentando a los viejos estados coloniales.

En el Caribe, las economías post-coloniales son una sumatoria de procesos obsoletos, de economías sin viabilidad de salir adelante, por ello Estados Unidos, después de Cuba,

apoya el desarrollo del turismo, ya que tiene los cruceros, las cadenas hoteleras y las líneas aéreas que lo hacen más viable.

El turismo fue elegido como una de las estrategias para poder generar empleo en el corto tiempo, desde la construcción a la operación de hoteles, condominios, clubes, tiempos compartidos y otros y, a la vez, que esta actividad les permite tener un control desde el exterior por parte de los países emisores, todos países centrales aliados absolutos a Estados Unidos, de los que llegan, el abastecimiento y además generaron el monopolio en el transporte aéreo a través de American Airlines.

Así el turismo se transforma en el modelo opcional para un desarrollo rápido con capitales foráneos, pero con un reparto de beneficios tan desigual, que reproduce la situación anterior y que por ello se le ha definido con justicia como, “la cuarta plantación” (LE RIVEREND, 1999).

Entre 1960 y 1990, el Caribe es el escenario del desarrollo del turismo masivo de sol y playa, que le tocó convivir con una región en la cual se dieron, varias invasiones sangrientas, y se mantuvieron tres guerras fratricidas con gran número de bajas, en Guatemala, El Salvador y Nicaragua, lo que no alteró el turismo, aunque varias de ellas se dieron en zonas turísticas como República Dominicana, Grenada y Panamá, además de que en Cuba ha existido una agresión intermitente.

Cuadro 3. La otra cara armada del Caribe Turístico (1961-2000).

Año	Acciones
1961	Playa Girón Cuba , invasión derrotada.
1962	Enfrentamiento Estados Unidos – URSS por los misiles en Cuba.
1964	CIA interviene en Panamá, masacre de los estudiantes que piden por recuperar el canal. En Guyana, la CIA crea dos partidos títeres para enfrentar al líder nacionalista Jagan.
1965	Invasión a República Dominicana, 35,000 marines para derrocar a Juan Bosch. Desembarco en Panamá para frenar una gran protesta del canal por parte de Estados Unidos.
1976	Estados Unidos presiona a Jamaica y Guyana por aprobar leyes de corte social.
1980	Instructores del ejército de Estados Unidos inician la preparación de los contras en Nicaragua. En Panamá muere en extrañas condiciones el líder nacionalista Omar Torrijos.
1981	A El Salvador llegan los asesores del ejército de Estados Unidos para apoyar al gobierno.
1983	Invasión a Granada y asesinato del Primer Ministro Bishop, motivo: proteger a unos estudiantes de una universidad norteamericana.
1984	Incrementa el personal militar y la ayuda económica a los contras.
1989	Panamá invasión para detener a Noriega, 3,000 muertos.
2000	Ejército de Estados Unidos reaparece en Colombia en el Plan Colombia.

Fuente: Ashdown (1979). Sandner (2003).

CONCLUSIONES

En los últimos cuatro siglos, el Caribe se ha ido configurando, diversificado cultural y étnicamente y organizado en sociedades que siempre han vivido en una polaridad que hasta hoy está vigente: amos y esclavos en la etapa de la primera plantación, capitales y campesinos semi esclavos en la segunda, campesinos pobres y transnacionales en la tercera y nuevamente campesinos reciclados y capitales transformados en la cuarta plantación: el turismo.

El paisaje ha ido cambiando, las agrestes selvas fueron destruidas y en su lugar quedaron los campos arados o con barbecho, los pueblos de madera, antes el signo de los colonizadores hoy son el atractivo de los visitantes y están siendo operados por sus descendientes.

La leyenda de las islas del Caribe como las del “infierno” se ha superado y transformado en lo opuesto, las islas del paraíso, y eso incluye a la más negra de las historias, la de la prisión francesa de la Guyana, la Isla del Diablo, hoy un atractivo turístico, cercana al centro de lanzamiento espacial de Francia en Guyana.

El turismo digiere las historias y a unas las hace leyendas y otras las hace cotidianidad, a todas las utilizaba, recicla todo lo existente desde la vieja fábrica, hoy un parque temático de la industria de la azúcar, hasta la pequeña parcela del campesino sobreviviente, actualmente un lugar de visita para “ver cómo viven”, los descendientes de esclavos (ARNAIZ; CÉSAR, 2009).

El espacio es el mismo, la gente que quedó, los que no emigraron son descendientes de estos duros hombres y mujeres que sobrevivieron a patrones y ciclones, al aislamiento y las invasiones, todo ello es parte de la nueva realidad que, vaciada y vacunada contra el miedo, hoy es historia alegre de estos pueblos y ciudades que cuentan la leyenda de este mar de los piratas, como si estos hubieran desaparecido.

Luego del ocaso de la economía de plantación en sus diferentes versiones y del proceso de industrialización por invitación y a través de zonas libres, el turismo se ha transformado en la principal fuente de empleos e ingresos, así como el motor de la mayoría de las economías de la región.

Pero el proceso ha sido complejo y doloroso para estos países porque ésta es la región que exporta un número mayor de personas en relación a su población, al extremo de ser superior a cualquier otra región en el mundo (MOLINA, 2005).

La producción de drogas en América del Sur, ya sea en la zona del este del Amazonas, área controlada por Perú y Bolivia o en la que controla el sur de Colombia, ambas tienen como sus principales corredores al mar Caribe. Esto ha incidido profundamente en la economía de esta región de pequeños Estados con economías muy frágiles que se han visto inundados de inversiones que no se podían justificar, por lo que la región se ha transformado para el narcotráfico en una zona de paso y un área de inversiones y blanqueos de dinero.

Esta última es la función más importante que se da en el Caribe, lugar donde existe la mayor cantidad de “paraísos fiscales”, con un sistema muy difícil de controlar, de toda América y posiblemente del mundo. De los 16 paraísos fiscales que hay en el Caribe

destaca por su importancia las Islas Cayman, que es el paraíso fiscal más grande del mundo, el quinto centro financiero del planeta y tiene solo una población de 40,000 habitantes y es territorio neocolonial, no autónomo de Inglaterra (RAHN, 2004).

En Cayman no está el dinero, generalmente se invierte en Estados Unidos, y estamos hablando de más de 100,000 millones de dólares, que no han entrado físicamente a los bancos de la isla y se han movido electrónicamente. En Cayman Island hay 600 bancos y de los 50 más importante del mundo están 47, y en este sistema operan miles de fondos de inversión y varias decenas de miles de empresas extranjeras.

¿Cómo es posible esto?, hay varias razones que lo anteceden y que son parte fundamental de las políticas neoliberales que se implementaron en la década de los 1990, como fue el fin de control de divisas por los Estados, lo que llevó a que el volumen diario de intercambio de divisas haya pasado de 590,000 millones en 1989 a 1,88 billones en el 2004 (NAIM, 2006).

Esta libre conversión produjo la apertura al extranjero de un número creciente de capitales locales, así la inversión internacional en cartera ha pasado de 5,000 millones anuales en 1990 a 50,000 millones de dólares en el año 2000.

La idea de alquilar los activos soberanos de un país, como su identidad en un registro internacional o su sello oficial para respaldar documentos financieros, no es algo nuevo, viene de las banderas de conveniencias en el transporte marítimo, y coincidentemente una vez más está el Caribe: Belice, Panamá y Curazao son los líderes en esta región.

Más del 70% de los pequeños estados caribeños son paraísos fiscales y que además y “no por casualidad” están geográficamente en la ruta del narcotráfico a los dos grandes centros de consumo: Estados Unidos y Europa. La ruta a Estados Unidos va junto a Centroamérica y concluye en Belice o Quintana Roo; la que va a Europa llega a Puerto Rico o República Dominicana para reembarcarse a Europa (MAILLARD, 2002).

Pero a la vez, los fondos generados se orientan hacia el turismo, una actividad difícil de controlar, lo cual hace de estos dineros, entre electrónicos y reales, un elemento fundamental para el desarrollo de esta actividad dominante en la región y en la mayoría del mundo.

La existencia de dos grandes rutas implica la construcción de toda una infraestructura de apoyo desde navegantes a abastecedores en ambas rutas, pero el tráfico no es solo marítimo también lo es aéreo y el problema viene siendo seguido desde los 1970, o sea, que hay cuatro décadas de experiencia.

Este tema junto con el lavado de dinero, el contrabando, la falsificación y el tráfico de personas que han ido creciendo, ha llevado a que el tema de las drogas vaya cambiando de perfil desde los 1950, ya que antes era un problema que afectaba a grupos marginales, a los 1990 que el problema ya es masivo y con un gran impacto económico, dadas las grandes sumas que genera esta actividad (DEL OLMO, 1992).

Esta es otra doble amenaza, por sus impactos y sus implicaciones, ya que, por un lado, ha sido el justificativo de una invasión a un país como Panamá y, por el otro, un motivo para promover alianzas que permitan a Estados Unidos militarizar regiones enteras en nombre de esta lucha.

Pero este escenario de lucha, narcotráfico, invasiones, alzamientos no frenó al turismo, aparentemente lo promueve y los viajeros responden positivamente, lo cual pone en duda la fragilidad del modelo, porque el viajero del siglo XXI, no busca ocio, sino libertad y nuevas experiencias, ahogado entre una sociedad competitiva e individualista y una marginación creciente, fruto de la competencia desleal entre el humano y las nuevas tecnologías.

REFERENCIAS

- ARNAIZ B., Stella M.; CÉSAR D., Alfredo. (2009). **Geopolítica, recursos naturales y turismo**. Una historia del Caribe mexicano. México. Universidad de Guadalajara.
- ARNOLD, David. (2000). **La naturaleza como problema histórico**. El medio, la cultura y la expansión de Europa. México. Fondo de Cultura Económico.
- ASHDOWN, Peter. (1979). **Caribbean History in Maps**. Hong Kong. Longman Caribbean Ltd.
- CÉSAR D., Alfredo *et al.* (2018). **Capitalismo, Sociedad y Turismo**. Argentina. Universidad Nacional de Quilmes.
- CÉSAR D., Alfredo *et al.* (2020). **De la metrópolis a la periferia**. El desarrollo del turismo pionero en el capitalismo. México. Universidad de Guadalajara.
- DEMBICZ, Andrzej. (1979). **Definición geográfica de la región Caribe**. En Premisas geográfica de la integración socioeconómica del Caribe. Cuba. Instituto de Geografía de la Academia de Ciencias de Cuba. Editorial Científico Técnica.
- DEL OLMO, Rosa. (1992). **¿Prohibir o domesticar?** Políticas de drogas en América Latina. Caracas. Nueva Sociedad.
- FERRO, Marc. (2000). **La colonización**. Una historia global. México. Siglo XXI.
- GAZTAMBIDE, Antonio. (2003). La invención del Caribe a partir de 1898. **Tierra firme**. Vol.21. N°82. Caracas. Pp.165-186.
- GENTILLI, Ana María. (2002). Colonización. En: **Diccionario de Política**. Tomo 1. México. Siglo XXI.
- GUERRA, Sergio; PRIETO, Alberto. (1978). **Estados Unidos contra América Latina: dos siglos de agresiones**. Cuba. Casa de las Américas.
- HUERTA, María Teresa. (1976). **Rebeliones indígenas en el norte de Nueva España**. México. SEP – INAH.
- LASSERRE, Guy. (1976). **América media**. España. Ariel.
- LE RIVEREND, Julio. (1999). **Breve historia de Cuba**. Cuba. Ediciones de Ciencias Sociales.
- McCannell, Dean. (2003). **El Turista**. Madrid. Melusina.
- Mahan, Alfred T. (2000). **El interés de los Estados Unidos de América en el poder marítimo**. Colombia. Universidad Nacional de Colombia – Editorial Unibiblos.
- MAILLARD, Jean. (2002). **Atlas de la Criminalidad Financiera**. Del narcotráfico al blanqueo de capitales. España. Akal.
- MOLINA M., Ernesto. (2005). **La diáspora y la economía caribeña global**. Estudios

del Caribe, la Columna. Cuba.

NAÍM, Moisés. (2006). **Ilícito, como traficantes, contrabandistas y piratas están cambiando el mundo**. México. Debate.

PEÑA, Orlando. (1989). **Estados y territorios en América Latina y el Caribe**. México. ERA.

RAHN, Richard. (2004). **Finanzas en los paraísos fiscales**. Cato Institute. Disponible en: <<http://www.elcato.org/finanzas-en-los-paraisos-fiscales>>.

SALAZAR, Noel B. (2006). Antropología del turismo en países en desarrollo: análisis crítico de las culturas, poderes e identidades generado por el turismo. **Tabla Rasa**. No. 5. Bogotá. Julio – diciembre. Pp. 99 – 128.

SANDNER, Gerhard. (2003). **Centro América & el Caribe Occidental**. Coyunturas, crisis y conflicto 1503 – 1984. Bogotá. Universidad Nacional de Colombia.

SUÁREZ BOSA, Miguel. (2000). **Las islas Canarias en las rutas del carbón del Atlántico, entre finales del siglo XIX y principios del XX**. Las estrategias empresariales. XIV Coloquio de Historia Canario-Americana. Disponible en: <<https://accedacris.ulpgc.es/bitstream/10553/822/1/3081.pdf>>.

YAMASHITA, Shinji. (2003). **Bali and beyond: Explorations in the anthropology of Tourism**. New York. Berghahn books.